



Luz

E-ISSN: 1814-151X

luz@uho.edu.cu

Universidad de Holguín Oscar Lucero

Moya

Cuba

Lahera Martínez, Falconeri; Batista Rodríguez, Elisa; García Delgado, José Enrique

La enseñanza de la lectura en la educación cubana de 1790-1835

Luz, vol. 11, núm. 3, 2012, pp. 1-13

Universidad de Holguín Oscar Lucero Moya

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=589165842011>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La enseñanza de la lectura en la educación cubana de 1790-1835

The teaching of reading in the Cuban education from 1790 to 1835

### **Autores/ Authors**

Dr. C. Falconeri Lahera Martínez

[falconerilm@ucp.ho.rimed.cu](mailto:falconerilm@ucp.ho.rimed.cu)

M. Sc. Elisa Batista Rodríguez

[ebatista@ucp.ho.rimed.cu](mailto:ebatista@ucp.ho.rimed.cu)

Lic. José Enrique García Delgado

[je.delgado@ucp.ho.rimed.cu](mailto:je.delgado@ucp.ho.rimed.cu)

Cuba

### **Resumen**

El objetivo del artículo consistió en revelar las principales características de las concepciones de los educadores cubanos José Agustín Caballero y José de la Luz y Caballero sobre la enseñanza de la lectura. El análisis comenzó con una caracterización del método de enseñanza de la lectura propuesto por el Padre Caballero a finales del siglo XVIII, para aplicarlo en las escuelas gratuitas de primeras letras, denominadas por él “Escuelas Patrióticas”. Los autores continuaron el estudio con una exposición de los cambios introducidos por José de la Luz y Caballero en la concepción existente acerca de la enseñanza de la lectura. Luego fueron valoradas sus contribuciones teóricas a la educación cubana en ese campo durante la década del treinta del siglo XIX. El resultado científico presentado por dichos articulistas tuvo entre sus fuentes principales el texto “Enseñanza de la lectura” redactado por el autor principal de este trabajo, el cual forma parte del “Diccionario Filosófico–Pedagógico José de la Luz y Caballero”, en proceso editorial. También fueron consultados diversos artículos y otros documentos escritos por José Agustín Caballero y José de la Luz y Caballero sobre la enseñanza de la lectura.

**Palabras clave:** José Agustín Caballero, José de la Luz y Caballero, pedagogos cubanos, enseñanza de la lectura, educación cubana-siglo XVIII, educación cubana-siglo XIX, identidad cubana.

## **Abstract**

The objective of this article was to reveal the main characteristics of the conceptions of the Cuban educators José Agustín Caballero and José de la Luz y Caballero on the teaching of reading. The analysis began with a description of the teaching reading method proposed by Father Caballero in the late eighteenth century, to apply it in the elementary free schools, which he called "Patriotic Schools". The authors continued the study with a discussion of the changes introduced by José de la Luz y Caballero in the existing conception about teaching reading at that time. Then, their theoretical contributions were assessed to Cuban education in this field during the thirties of the nineteenth century. The scientific results presented by these writers were possible thanks to the consulting of different sources, among them can be mentioned the text: "Teaching Reading", written by the main author of this work, which is part of the "Philosophical-Pedagogical Dictionary José de la Luz y Caballero" in the editorial process . Several articles and other documents written by José Agustín Caballero and José de la Luz y Caballero on the teaching of reading were also consulted.

**Key words:** José Agustín Caballero, José de la Luz y Caballero, Cuban educators, teaching reading, eighteenth-century Cuban education , nineteenth-century Cuban education, Cuban identity.

## **Introducción**

La necesidad de profundizar en el conocimiento de las raíces del pensamiento educacional cubano, durante la última década del siglo XVIII y las primeras tres del siglo XIX, exige el desarrollo de investigaciones que aporten interpretaciones actualizadas de temas poco conocidos. Para alcanzar ese propósito, los autores analizan las determinaciones más sobresalientes del método de enseñanza de la lectura, presentado por José Agustín Caballero, así como los cambios introducidos por José de la Luz y Caballero, como dos de los educadores más representativos de la pedagogía fundacional de la identidad cubana.

Los autores han planteado como objetivo esencial del artículo el análisis de las principales características de las concepciones de José Agustín Caballero<sup>1</sup> y José de la Luz y Caballero<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> **José Agustín Caballero y Rodríguez de la Barrera.** Nació en La Habana, ciudad actual del mismo nombre perteneciente a la provincia Ciudad de la Habana, Cuba, el 28 de agosto de 1762. Falleció en la misma ciudad de su nacimiento, el 6 de abril de 1835. [Nota de la Editora].

sobre la enseñanza de la lectura. El examen permitió revelar los principales aportes y limitaciones de las concepciones de los reconocidos maestros cubanos en el campo de la enseñanza de la lectura. El estudio comienza con una caracterización del método de enseñanza de la lectura propuesto por el Padre Caballero a finales del siglo XVIII, para aplicarlo en las escuelas gratuitas de primeras letras, denominadas por él “Escuelas Patrióticas”.

Los articulistas continúan la descripción con una exposición de los cambios introducidos por José de la Luz y Caballero y sus contribuciones teóricas a la educación cubana en este campo, durante la década del treinta del siglo XIX. El artículo ha aportado al pensamiento social cubano una nueva visión de la originalidad, valor práctico y elevado vuelo teórico alcanzado por la educación desde su génesis.

Este texto es resultado de un intenso proceso de búsqueda y análisis documental, que permitió revelar significativas consideraciones sobre el desarrollo de los métodos y procedimientos de la enseñanza de la lectura en Cuba, en momentos que nacía el proceso de formación de la cultura nacional y la educación comenzaba su despegue hacia la condición de ciencia.

## **Desarrollo**

Los grandes pedagogos iniciadores del movimiento educativo promotor de la identidad cubana, consideraron imposible la ejecución de reformas educacionales relevantes, sin tener en cuenta la enseñanza elemental y mucho menos, sin la aplicación de métodos dinamizadores del aprendizaje de los niños. En esa época, los procedimientos empleados en la enseñanza de la lectura eran muy rudimentarios, lo cual obstaculizaba el crecimiento intelectual de los escolares.



**José Agustín Caballero**

El primer referente teórico de la educación cubana, publicado con el fundamento necesario para ser considerado un método para la enseñanza de la lectura, es “Ordenanzas de las escuelas gratuitas de la Habana”<sup>3</sup>, perteneciente a José A. Caballero, quien propuso fundar escuelas gratuitas de primeras letras con un método fijo y un plan de estudio ajustado a las circunstancias y características del país.

El texto orienta cómo debe proceder el maestro para enseñar a leer y escribir a los niños. Para satisfacer este propósito, exhibe dos grupos de carteles, de los cuales, el

<sup>2</sup> **José Cipriano de la Luz y Caballero**. Nació en La Habana, el 11 de julio de 1800. Falleció en La Habana el 22 de junio de 1862. [Nota de la Editora].

<sup>3</sup> El escrito “Ordenanzas de las escuelas gratuitas de la Habana”, forma parte de las “Memorias de la Sociedad Patriótica” de 1794, y está recogido en el T. XVIII de ese histórico documento. En 1952 fue incluido en el T. I. de los Escritos Varios de José A. Caballero, publicados por la Editorial Universidad de La Habana. [Nota de los Autores]

primero muestra el alfabeto dividido en cuatro conjuntos de mayúsculas y minúsculas, en forma de inscripciones independientes para facilitar la visualización. Luego ofrece instrucciones para que el maestro señale con un puntero cada letra, las nombre en voz alta y repita el ejercicio hasta fijar las inscripciones en la memoria de los niños. Del mismo modo, indica cómo los niños deben ser guiados en la escritura de las letras aprendidas.

El documento orienta que una vez conocidas las letras del abecedario, el maestro ejercita a sus alumnos con el segundo grupo de carteles, el cual posee inscripciones independientes de combinaciones de cada consonante con las cinco vocales. El adiestramiento incluye también la representación y escritura de las sílabas. Los ejercicios continúan hasta que las sílabas sean aprendidas de memoria y los niños logren reproducirlas gráficamente. Después, agrega otras sílabas a las aprendidas para componer palabras, primero muy sencillas y luego más complejas. Así, mediante la repetición de lo que Caballero denominó “deletreo silábico” los pequeños estudiantes aprendían gradualmente a leer.

En el texto, Caballero advierte acerca de lo inconveniente de seguir el viejo patrón que era aplicado en ese momento en diferentes escuelas de La Habana, consistente en repetir cada letra y luego unir las para formar y pronunciar la sílaba. En este sentido, recomienda que el niño sea adiestrado con palabras sencillas para que pronuncie las sílabas de una vez; por ejemplo: pa-dre. *“Con este método - afirma- se ahorran todo el tiempo que gastaría el niño en pronunciar tres veces cada sílaba si las deletrease según la práctica ordinaria”*.<sup>4</sup> El documento integra la enseñanza y el aprendizaje de la lectura y la escritura, y ofrece un conjunto de orientaciones metodológicas para lograr que los niños dominen las habilidades de lectura y escritura de modo simultáneo, dichas orientaciones son resumidas a continuación:

- 1-. *Los maestros tendrán en cuenta que los niños mantengan una postura adecuada del cuerpo, el papel y la pluma, mientras escriben en el mueble escolar.*
- 2-. *Ajustarán la posición de la mano y el codo del brazo con que escribe el niño para el logro de un correcto control muscular.*
- 3-. *Atenderán de manera especial las características, rasgos y perfil de la escritura de los niños.*
- 4-. *Enseñarán a representar gráficamente los números y los signos de puntuación.*

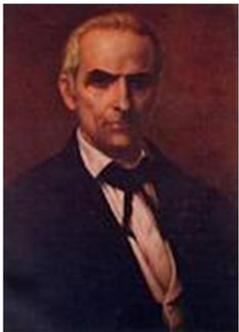
---

<sup>4</sup> Caballero, José Agustín. Discurso con motivo de la traslación de las educandas a la Casa de Beneficencia, p. 28-29.

5-. *Escribirán en los medios disponibles con precisión y orden, para ofrecer un modelo que pueda ser reproducido por los niños y para enseñar las reglas ortográficas.*<sup>5</sup>

El método propuesto por Caballero constituyó un importante paso en el desarrollo teórico y práctico de la educación cubana en su tiempo. Sin embargo, independientemente del avance, la enseñanza de la lectura continuaba siendo marcadamente mecanicista, porque el método empleado estaba basado exclusivamente en la fijación, memorización y repetición cuantitativa de lo visto y escuchado por el niño en la clase. Otra debilidad del método de Caballero consistía en que los grupos de letras y sílabas seguían el orden del alfabeto y no el grado de complejidad silábica.

Por otra parte, aunque Agustín Caballero insistía en la observación del signo, como no tuvo en cuenta las características del sonido y la manera de colocar la lengua para pronunciarlo, con su método solamente lograba que el aprendiz reprodujera lo grabado en su memoria. De esa manera, el escolar quedaba imposibilitado de discriminar el sonido y no conseguía realizar la síntesis silábica y oracional. Por consiguiente, el niño estaba obligado a dedicar mucho tiempo a deletrear o silabear, lo cual obstaculizaba el logro de una lectura fluida y expresiva.



José de la Luz y  
Caballero

En 1831, José de la Luz y Caballero publicó en la **Revista Bimestre Cubana**<sup>6</sup>, un conjunto de valoraciones, relacionadas con la necesidad de transformar el panorama educativo cubano. El documento precisa la necesidad de ir más allá de una simple reforma y realizar una verdadera revolución educativa para dinamizar el aprendizaje de los niños. Por eso propuso perfeccionar los métodos de enseñanza, incluido el método de enseñar a leer.

En un artículo publicado el 6 de noviembre de 1832 en el **Diario de la Habana**<sup>7</sup>, en el contexto de la polémica sobre Educación Secundaria, Luz y Caballero presentó algunas consideraciones importantes sobre la enseñanza de la lectura.

<sup>5</sup> Caballero, José Agustín. Ordenanzas de las escuelas gratuitas de la Habana, p. 30-31.

<sup>6</sup> **Revista Bimestre de la Sociedad Económica de Amigos del País** (La Habana, Cuba). Fundada en 1831. [Nota de la Editora].

<sup>7</sup> El **Diario de La Habana** [...] se publicó alrededor de 38 años (1810-1848), período en el que ofreció información interesante y variada y cambió su nombre en repetidas ocasiones. Como antecedentes del **Diario** están: el **Papel Periódico de la Havana**, primer periódico de Cuba, surgido en 1790. A este le sucedió en 1805 **El Aviso. Papel periódico de la Havana**, que el 3 de enero de 1809 cambia su título por **El Aviso de La Habana. Papel Periódico literario-económico**; y ya en septiembre de 1810 toma el nombre de **Diario de la Habana**. Su fundador fue Tomás Agustín Cervantes quien utilizaba el seudónimo de El Redactor. En 1812 mudará otra vez el nombre por el de **Diario del Gobierno de La Habana**, y ocho años después, al promulgarse la Constitución de

En el escrito declaró que el aprendizaje de la lectura transcurriría en el Colegio de Carraguao, según los principios generales del método explicativo y a partir del procedimiento silábico, que indica la ejercitación de los niños desde un enfoque didáctico más dinámico. Al respecto explicó:

*“Todo el mundo sabe que en sus primeros rudimentos pueden enseñarse de dos modos, esto es, deletreando o silabeando. Y aunque se da la merecida preferencia a este último sistema por ser más fácil y expeditivo para la generalidad de los alumnos, hay niños, sin embargo, a quienes ofrece menos dificultades el deletreo que el silabeo”.*<sup>8</sup>



Diario de La Habana

Los articulistas consideran que no es justo proclamar que en estas apreciaciones de Luz y Caballero exista alguna exageración acerca del tema pedagógico objeto de análisis, como fue declarado en esta cita: *“A pesar de que pocas veces se encuentra en Luz expresiones extremistas acerca de un problema pedagógico, en estas ideas se precisan sus criterios acerca del método de lectura [...]”.*<sup>9</sup> La ambigüedad del planteamiento analizado es evidente; el gran maestro cubano, apoyado en el método explicativo, situó al educando en calidad de sujeto activo de su propio conocimiento, con el propósito de favorecer el aprendizaje de la lectura como punto de partida de un adiestramiento básico para el desarrollo exitoso de todos los estudios que el individuo desplegara durante el curso de su vida.

Luz y Caballero consideró que para impulsar la enseñanza de la lectura debían integrarse un conjunto de factores. En este sentido, hizo referencia a la necesidad de que los niños iniciasen la instrucción a una edad más temprana, pues comenzaban generalmente a los siete u ocho años, lo cual representaba un retraso innecesario, y al respecto precisó: [La fisiología] *“nos enseña que en la corta edad, el cerebro, como los demás órganos, se halla más tierno y susceptible de impresiones, y es necesario no dejar endurecerlo al tiempo, porque de lo contrario se llega tarde”.*<sup>10</sup>

---

1820, se denominó **Diario del Gobierno Constitucional de la Habana**, hasta 1823, cuando se tituló de nuevo **Diario del Gobierno de La Habana**. De 1816 a 1824 toma la dirección del periódico José de Arozosa, y al morir este su esposa Antonia de la Cámara ocupa su lugar. Por último, en 1825 retoma su antiguo nombre: **Diario de La Habana**. La frecuencia con que se publicaba era diaria. Oliva Núñez, Ana Margarita. El *Diario de la Habana*, uno de los exponentes de la prensa del siglo XIX en Cuba. Lunes, 22 de noviembre de 2010. Cubaperiodistas.cu; el sitio de la Unión de Periodistas de Cuba.

[Disponible desde <http://www.cubaperiodistas.cu/baul/99.html>] [Visitado 04/05/2012. 11.45 am]. [Nota de la Editora].

<sup>8</sup> Luz y Caballero, José de la. Sobre Educación Secundaria, p. 78.

<sup>9</sup> Chávez Rodríguez, Justo A. Del ideario pedagógico de José de la Luz y Caballero, p. 67.

<sup>10</sup> Luz y Caballero, José de la. Sobre el método de enseñanza en las escuelas lancasterianas de Regla, p. 182.

Al plantear la tesis de adelantar el inicio de la educación primaria, aclaró que el buen resultado de la tarea dependía de la dedicación del maestro, quien debía seguir el consejo del filósofo francés Michel de Montaigne; es decir, infundir en los principiantes una profunda curiosidad por informarse de todas las cosas, estimulándolos y reconociendo sus progresos. Además, propuso acomodar la enseñanza a la edad y disposición de cada uno de los infantes. En tanto el propósito era estimular la participación consciente de los niños en las acciones de aprendizaje, consideró imprescindible crear en la clase un clima afectivo para motivarlos y favorecer la realización de los ejercicios, mediante una comunicación expresiva, emotiva y orientadora.

Como respuesta al reto pedagógico que significaba alcanzar un aprendizaje más eficaz de la lectura, elaboró en 1833 un "Texto de Lectura Graduada" para aplicarlo en los primeros grados del Colegio de Carraguao. El documento contenía una amplia variedad de carteles mejor elaborados, para favorecer la visualización e identificación de los caracteres. La disposición y estructuración de los carteles, ajustados a las características de los símbolos, quebró el viejo modelo de agrupar las letras y sílabas según el orden del alfabeto. *El maestro dirigía la atención de los niños hacia la combinación de consonantes y vocales de acuerdo con sus complejidades fónicas y gráficas, mientras los guiaba en la manera de colocar la lengua para realizar cada pronunciación.*<sup>11</sup>

La concepción lucista del carácter activo del sujeto, era materializada en la conversión del niño en actor de primera línea en la clase. Ello permitía que el aprendizaje discurriera de lo simple a lo complejo, como condición indispensable para que los niños alcanzaran la síntesis silábica y oracional; es decir, los niños aprendían con más rapidez, a partir de una mejor distinción, articulación y escritura de las letras, sílabas, palabras y oraciones, con lo cual conseguían, desde el inicio, una comprensión progresiva del texto.

Luz y Caballero concibió la enseñanza de la lectura y la escritura como un proceso único que integraba un conjunto de acciones para garantizar que el niño aprendiera a leer en la misma medida que aprendía a representar gráficamente el contenido del mensaje del texto. Lo novedoso de la propuesta consistió en la aplicación del método explicativo como recurso para la enseñanza de la lectura y la escritura, lo cual exigió la combinación de diversos ejercicios que permitían aprovechar las potencialidades instructivas y educativas de los libros de trabajo usados en la clase. Al resumir los objetivos de la aplicación del método explicativo en este campo, Luz y Caballero concluyó:

---

<sup>11</sup> Luz y Caballero, José de la. Texto de Lectura Graduada para ejercitar el Método Explicativo, p. 3-14.

*“Cuatro son los objetos que se propone alcanzar este método: 1. Hacer más fácil y agradable la adquisición del arte mecánico de la lectura. 2. Aprovechar, de paso, la doctrina contenida en cada pasaje especial que se lea. 3. Comunicar al discípulo, por medio de un análisis minucioso del pasaje en cuestión, gran soltura y propiedad en el manejo de su idioma. 4. Por último fin, impartir a su entendimiento, por esta especie de gimnástica, hábitos preciosos de atención y examen que le harán apto para todo género de estudio que en lo sucesivo emprendiere”.*<sup>12</sup>

Sin embargo, la adopción del método explicativo no impuso la negación del componente memorístico que necesariamente contiene el aprendizaje de la lectura, sino la reducción al mínimo de sus efectos nocivos en el aprendizaje. Por esa razón Luz y Caballero le otorgó un elevado significado a la orientación metodológica de la ejercitación, para desarrollar las habilidades básicas del arte de la lectura y el dominio de los rudimentos de la escritura.

Cuando Luz y Caballero diseñó su estrategia para enseñar a leer a los niños, tuvo en cuenta el principio planteado en noviembre de 1832 en el Colegio de Carraguao: *“Aquí se aprende de memoria lo absolutamente indispensable [...]”*.<sup>13</sup> En esencia, había rechazado el aprendizaje de coro, y al respecto aclaró: *“Ni puede ser de otra manera, como es bien fácil convencerse; pues en vez de hostigar al muchacho con una repetición puramente mecánica de sonidos y términos técnicos se despierta su atención, se satisface su curiosidad y se divierte su fantasía”*.<sup>14</sup>

Así dio la posibilidad de maniobrar metodológicamente para atenuar los efectos negativos de los procedimientos tradicionales. Puede afirmarse, que Luz y Caballero interpretó la enseñanza-aprendizaje de la lectura como un proceso que combina armónicamente un conjunto de acciones pedagógicas, dirigidas a que el niño alcance las habilidades básicas de la lectura mediante la grabación de símbolos y sonidos, y la ejercitación de la escritura, lo cual favorecía la formación de un horizonte cognitivo que despejaba el camino hacia la adquisición de nuevos conocimientos.

Fue este el primer paso del viraje revolucionario operado por el gran maestro en la enseñanza de la lectura. La investigadora Cartaya Cotta (1989), sostiene con gran acierto, que con el uso del *“método explicativo, el aprendizaje de la lectura dejó de ser un ejercicio mecánico para convertirse en trabajo de interpretación, en cultivo de ideas”*.<sup>15</sup>

---

<sup>12</sup> Luz y Caballero, José de la. Instrucciones a los maestros para practicar el método explicativo, p. 101.

<sup>13</sup> -----. Sobre Educación Secundaria, p. 104.

<sup>14</sup> -----. Sobre el método de enseñanza en las escuelas lancasterianas de Regla, p. 183.

<sup>15</sup> Cartaya Cotta, Perla. José de la Luz y Caballero y la pedagogía de su época, p. 59.

Luz y Caballero no teorizó sobre los componentes de lo que hoy es denominado nivel sensoriomotor del aprendizaje de la lectura; sin embargo, logró comprender que las repeticiones logradas en el deletreo o silabeo, conduce a la formación de ciertos patrones de actuación y hábitos motores que condicionan la adquisición, por los niños, de las habilidades lectoras fundamentales. Pero lo más significativo es que el ilustre maestro no limitó la enseñanza de la lectura a las acciones del nivel sensoriomotor, sino que las elevó al nivel semántico porque para él la finalidad de cualquier ejercicio de esta índole, era siempre la comprensión más acabada del contenido de un texto, a partir de hacer razonar al educando sobre lo leído. En virtud de ello, declaró que era necesario preparar al alumno para el ascenso a los escalones más altos del conocimiento. Para alcanzar ese propósito consideró imprescindible, que en la lectura el niño fuera capaz de *“distinguir lo principal de lo accesorio, lo absoluto de lo relativo, dependiente o subordinado en los conceptos”*.<sup>16</sup>

Consecuentemente, aseveró que al culminar una lección el maestro puede preguntar la significación de determinadas palabras o sobre aquellas pertenecientes a la misma clase o especie subordinada a un género. Del mismo modo, resaltó la posibilidad de solicitar al educando una definición o la sustitución de una palabra por otra, para que comprenda *“que las palabras que parecen más idénticas, sólo se acercan, pero no se identifican; en suma, así tocan que no hay ni puede haber verdaderos sinónimos”*.<sup>17</sup>

En otro ejercicio comentó que al alumno puede exigírsele la procedencia, derivación y composición de los calificativos más usados para acompañar a los sustantivos, y cuando los niños alcancen ciertas habilidades en el análisis de las palabras, puede pedírsele primero *“el sentido de una oración simple, después de un período complicado y luego el de un párrafo, hasta llegar gradualmente a exigirles la sustancia de todo un capítulo que lean u oigan, pues deben también ejercitar solos, indistintamente, en estos dos medios de adquisición”*.<sup>18</sup>

Por otro lado, Luz y Caballero estimó que el perfeccionamiento de las habilidades para leer con fluidez en los grados superiores, exige que los alumnos sean enseñados a modular la voz, según lo requiera el tema. También, promovió la aplicación de lo que hoy es denominado lecturas modelos, sus palabras así lo expresan: *“Y como la lectura es un arte de imitación, lee primero en alta voz el profesor, dando el tono debido al asunto, para que después procuren imitarlo”*.<sup>19</sup>

---

<sup>16</sup> Luz y Caballero, José de la. Instrucciones a los maestros para practicar el método explicativo, p. 95.

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 94.

<sup>18</sup> *Ibid.*, p. 95.

<sup>19</sup> -----. Sobre Educación Secundaria, p. 91.

Después de ese paso, propuso que el maestro debe seleccionar los alumnos más aventajados para que lean textos en prosa o versos, exigiéndoles cuidar la pronunciación.

Otra brillante iniciativa aportada por Luz y Caballero fue su propuesta de reconocer a los mejores lectores por los éxitos alcanzados en el aprendizaje. Y como el gran objetivo del método explicativo era transformar a los discípulos en prolijos lectores y pensadores profundos, declaró: *“La composición es la corona de la explicación, y ambas de consuno nos aseguran el dominio de la lengua nativa”*.<sup>20</sup>

El uso de las lecturas graduadas tuvo también una finalidad educativa al estar vinculada a la formación de valores. Las fábulas recogidas en el “Texto de Lectura Graduada” aportaban significativas enseñanzas vinculadas a la justicia, la honradez, el amor al trabajo, respeto a los maestros, la concordia, la paz, de la unidad familiar, la amistad, el deber, el amor y la consideración a los padres. Algunas de las leyendas eran parábolas bíblicas que contenían valores morales universales de gran utilidad educativa.

Sin embargo, Manuel Sanguily, independientemente de haber sido un probado defensor de la obra de Luz y Caballero, en sus valoraciones sobre el contenido religioso de algunas de los relatos del “Texto de Lectura Graduada”, fue muy obcecado y no comprendió el valor metodológico del documento, ni logró entender su mensaje ético; por consiguiente, declaró: *“Es un tomito de 104 páginas, del que apenas por rareza se conserva algún ejemplar. Mézclese en él, sin gran concierto, admoniciones y consejos, diálogos infantiles, versos generalmente malos, y fábulas conocidas [...]”*.<sup>21</sup>

Luz y Caballero comprendió la enseñanza de la lectura como un proceso interactivo, cuyo principio básico resumió magistralmente: *“Obliga al tronco a nutrirse de las raíces para poder alimentar las ramas y asegurar el fruto, y si el maestro hace a los discípulos, aquí los discípulos hacen al maestro”*.<sup>22</sup>

## **Conclusiones**

El principal logro de la concepción de la enseñanza de la lectura elaborada por el notable maestro José Agustín Caballero, consistió en haber aportado a las ciencias pedagógicas cubanas, una sistematización de los ejercicios básicos, con las orientaciones metodológicas correspondientes,

---

<sup>20</sup> Luz y Caballero, José de la. Instrucciones..., p. 97.

<sup>21</sup> Sanguily y Garrite, Manuel. José de la Luz y Caballero: estudio crítico, p. 46.

<sup>22</sup> Luz y Caballero, José de la. Instrucciones..., p. 98.

para lograr que los escolares de la educación primaria adquirieran las habilidades básicas de lectura y la escritura de modo simultáneo.

La propuesta de José de la Luz y Caballero sobre la enseñanza de la lectura resumió y perfeccionó los estudios que en ese terreno realizara José Agustín Caballero. Del mismo modo, contribuyó a revolucionar la teoría y la práctica educacional en Cuba; su valor radica en haber aportado una concepción pedagógica integral sobre la enseñanza de la lectura y la escritura, que al partir del factor motivacional por la lectura, asumía con flexibilidad y dinamismo la ejercitación, propiciaba la comprensión y coronaba con la composición o construcción de textos. Al mismo tiempo, brindaba al maestro la oportunidad de estrechar las relaciones comunicativas y afectivas con los estudiantes, contribuía a formar profundos valores humanos, favorecía la adquisición de una correcta ortografía y transformaba al educando en un admirable lector.

### **Bibliografía**

- CABALLERO, JOSÉ AGUSTÍN. Discurso con motivo de la traslación de las educandas a la Casa de Beneficencia. En Escritos Varios. La Habana, Editorial Universidad de La Habana, 1952, p. 28-29. T. I.
- . Ordenanzas de las escuelas gratuitas de La Habana. En Escritos Varios. La Habana, Editorial Universidad de La Habana, 1952, p. 28-29. T. I.
- CARTAYA COTTA, PERLA. José de la Luz y Caballero y la pedagogía de su época. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1989.
- CHÁVEZ RODRÍGUEZ, JUSTO A. Del ideario pedagógico de José de la Luz y Caballero. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1992.
- LAHERA MARTÍNEZ, FALCONERI. Diccionario Filosófico-Pedagógico. José de la Luz y Caballero. [Documento en proceso editorial].
- . La enseñanza de la lectura en la Ilustración Cubana del Siglo XIX. **Revista Luz** (Holguín) 4(4), oct.-dic. de 2005.
- LUZ Y CABALLERO, JOSÉ DE LA. Instrucciones a los maestros para practicar el método explicativo. En Escritos Educativos. La Habana, Editorial de la Universidad de La Habana, 1950. T. II. Bac. 18. Vol. IV.
- . Sobre Educación Secundaria. En Escritos Educativos. La Habana, Editorial de la Universidad de La Habana, 1952. T. I. Bac. 17. Vol. IV.

LUZ Y CABALLERO, JOSÉ DE LA. Sobre el método de enseñanza en las escuelas lancasterianas de Regla. En Escritos Educativos. La Habana, Editorial de la Universidad de La Habana, 1952. T. I. Bac. 17. Vol. IV.

----- . Texto de Lectura Graduada para ejercitar el Método Explicativo. En Escritos Educativos. La Habana, Editorial de la Universidad de La Habana, 1950. T. II. Bac. 18. Vol. IV.

SANGUILY Y GARRITE, MANUEL. José de la Luz y Caballero: estudio crítico. La Habana, Consejo Nacional de Cultura, 1962.

### ABOUT THE AUTHORS / SOBRE LOS AUTORES

**Dr. C. Falconeri Lahera Martínez.** ([falconerilm@ucp.ho.rimed.cu](mailto:falconerilm@ucp.ho.rimed.cu)). Licenciado en Educación, en la especialidad de Filosofía. Profesor Titular del Departamento de Marxismo-Leninismo e Historia de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, de Holguín. Avenida de los Libertadores Km. 3½. Teléfono: 481221. Reside en Calle 20 / Primera y Tercera. Edificio 41. Apartamento 22. Reparto Pedro Díaz Coello. Holguín, Cuba. Línea de investigación: Estudios sobre valores y pensamiento filosófico-pedagógico cubano.

**M. Sc. Elisa Batista Rodríguez.** ([ebatista@ucp.ho.rimed.cu](mailto:ebatista@ucp.ho.rimed.cu)). Licenciada en Educación, en la especialidad de Español y Literatura. Profesora Asistente y Subdirectora de Investigación y Postgrado de la Filial Pedagógica de Rafael Freyre. Calle 17 No. 113 / 0 y 6. Teléfono: 850438. Reside en Calle 2-C. No. 2-A. Municipio de Rafael Freyre, Holguín, Cuba. Línea de investigación: Estudios sobre valores.

**Lic. José Enrique García Delgado.** ([je.delgado@ucp.ho.rimed.cu](mailto:je.delgado@ucp.ho.rimed.cu)). Licenciado en Educación, en la especialidad de Historia y Ciencias Sociales. Profesor Asistente de la Filial Pedagógica de Mayarí. Prolongación Emilio Núñez, No. 100. Mayarí. Teléfono: 503955. Reside en Prolongación de Céspedes. No. 394 F. Mayarí, Holguín, Cuba. Línea de investigación: Trabajo político-ideológico.

**Fecha de recepción: 6 de octubre 2011**

**Fecha de aprobación: 17 de octubre 2011**

**Fecha de publicación: 16 de julio 2012**